



CHUCK CLOSE, Georgia Fingerprint, estate II. 1985. Aguafuerte, aguainta, 33/35.

FOTOGRAFIAS Y SU RELACION



Colección MUSEO DE ARTE MODERNO LA TERTULIA. Cali, Enero - Febrero, 1989.

Alvaro Barrios, Patricia Bonilla, Herman Braun-Vega, Chuck Close, Hernán Díaz, Eugenio Dittborn, Fernell Franco, Ignacio Gómez Pulido, Beatriz González, Monika Herrán, Luciano Jaramillo, Karen Lamassone, Alberto Lenis Burckhardt, Roy Lichtenstein, Arnulfo Luna, Becky Mayer, Peter Milton, Otto Moll González, Darío Morales, Rafael Moure, Oscar Muñoz, Silvia Patiño, Liliana Porter, Johnny Rasmussen, Robert Rauschenberg, Melitón Rodríguez, Miguel Angel Rojas, Mercedes Sebastian, Fabio Serrano, William Weege.

Equiparar, comparar, diferenciar obras de fotógrafos o de artistas que se han valido de la captura de imágenes fijadas en el papel para elaborar su propuesta visual, es el objetivo de esta exhibición que se hace coincidente con los 150 años de la oficialización de la fotografía en la sociedad moderna y en el arte dentro de ella producido.

Todas estas obras pertenecen a la colección que el Museo de Arte Moderno La Tertulia se ha procurado a través de su formación. Se pueden apreciar fotografías de Melitón Rodríguez, Otto Moll González, Alberto Lenis Burckhardt, Hernán Díaz, Rafael Moure, Fernell Franco y diez fotógrafos más que señalan un panorama de comportamientos activos en relación con la imagen, no sólo como finalidad y documento (Ignacio Gómez Pulido, Fabio Serrano, Mercedes Sebastian, Silvia Patiño, Johnny Rasmussen, Monika Herrán), sino como reflexión, medio y soporte; esto es apreciable en las fotos dibujadas por Miguel Angel Rojas y Karen Lamassonne, en los collages que arman el fondo de los trabajos de Patricia Bonilla o en las copias xerox de Becky Mayer.

Es una tradición desde la aparición de la fotografía su vívida relación con el arte de la pintura. Así como aquella verificó la excelencia de observación y captación de la pintura, ésta se ha visto inevitablemente influida por su presencia contundente a través de todo el arte moderno y el actual. Con ese precedente palpable se han escogido pinturas, dibujos, grabados y diseños gráficos que de diversas formas usan la fotografía.

El retrato que hizo Man Ray de Duchamp fue el punto de partida para los *Sueños con Marcel Duchamp*, de Alvaro Barrios. La imagen del Presidente Allende se inserta con un autorretrato y retratos en la *Lección de Anatomía* de Rembrandt, en el grabado en metal de Herman Braun-Vega. Una fotografía aparecida en la sección judicial de un periódico sirvió de base a *Los Suicidas del Sisga*, de Beatriz González. Huellas digitales van armando el rostro fotográfico propuesto por el hiperrealista Chuck Close. Un testimonio dramático y desolador sirve como elemento dominante en el diseño de Liliana Porter para el cartel político por la paz.

Pero el fenómeno de lo fotográfico es observado también como consecuencia, problema y síntoma por otros artistas.

La trama fotográfica en su impresión industrial es un elemento que exalta la obra de Roy Lichtenstein. La fotonovela como ícono sociológico y fenómeno perturbador fue un soporte argumental para Arnulfo Luna. Los documentos fotográficos como información de la sociedad homologada se evidencian en el trabajo de Robert Rauschenberg, así como la exaltada vida de la pornografía se documenta en William Weege.

La fotografía ha sido a lo largo de toda su existencia un poderoso medio para documentar, dando testimonios fidedignos. Esta pareció ser su finalidad. Pero la fotografía es ampliación y también microcaptación. La fotografía es luz e ilusión. Se presenta también como el vehículo de grandes verdades sobre la imagen y es también capaz de evocar e inventar las más ambiciosas patrañas de la fantasía. Al convertirse en parte de la sociedad actual generó dentro de lo visual una serie de seguidores incondicionales que han ido con ella más allá. Es la elocuente poesía de la nostalgia que trabaja Peter Milton; la objetividad del modelo cauto y elegante en la obra de Darío Morales; el rescate de los seres anónimos en las cotidianas fotos de identificación presentadas por Eugenio Dittborn; la luz y la sombra como ingredientes decisivos en un argumento simple que escoge Oscar Muñoz.

Relacionadas así estas diversas formas de lo visual pueden hacernos volver a pensar sobre el poder de la imagen y su operante función conmovedora. Finalmente es preciso advertir que también la fotografía como un ente autónomo se ha visto enriquecida por las ideas y las imágenes que han generado otras artes. De allí seguramente los rasgos pictoricistas, el gran bagaje conceptual y toda la avalancha de registros intelectuales y poéticos que se dan en los resultados congelados y manipulados entre la máquina, el laboratorio y la mente.

MIGUEL GONZALEZ
Curador